

Luchando contra la condenación – Lección

Resumen de Lección: No hay condenación para los que andan conforme al Espíritu Santo en vez de andar en el camino del pecado. Así que camine con el Espíritu Santo.

ROMANOS 8:1 (RVR)

Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

1. ¿Quiénes caminan conforme al Espíritu?

- Los que han recibido el Espíritu de Vida en Cristo.
- Los que buscan las cosas del Espíritu, sin pensar que ellos mismos son buenos.
- Los que piensan en las cosas del Espíritu, y no piensan en la vida pecaminosa, y como satisfacer los deseos de ese estilo de vida.
- Los que tienen el Espíritu de Dios morando en ellos.
- Los que toman acción para dejar de hacer y pensar en las cosas pecaminosas.

2. ¿Quiénes andan según la carne (el estilo de vida pecaminosa)?

- Los que actúan para satisfacer la manera pecaminosa de vivir.
- Los que tienen sus mentes fijas en las cosas carnales, pensando en ellas y permitiendo que esos pensamientos permanezcan y disfruten de ellos.
- Los que resisten los mandatos de Dios, y no están dispuestos a someterse a ellos.
- Los que buscan maneras de pecar secretamente, en vez de eliminarlo.
- Los que viven en decepción, mintiendo a los demás en cuanto a su condición con Dios.

3. ¿Para quienes está reservada la condenación?

La condenación está reservada para los que se han entregado a la rebelión contra Dios y no les importa si causan angustia a Dios y a los demás. Solamente quieren satisfacer sus propios deseos.

Cuando comienza a sentirse condenado, recuerde que Dios sabe que usted es débil en cuanto a seguir sus leyes, sin embargo si su corazón está dispuesto servir a Dios, y está dispuesto a tomar acciones que le ayudarán crecer en él, está complaciendo a Dios.

Tal vez Dios no se agrada con los pecados que está cometiendo, sin embargo él siempre se agrada que usted es parte de él. El pecado tiene que ser detenido porque le destruye y eso causa angustia a Dios.

Dios siempre está enfocado sobre su redención y crecimiento y la meta de él siempre es el deseo de que usted se acerque más a él.

4. Si Dios no es el origen de la condenación en su vida, ¿de dónde viene?